

POESÍA: “Plegaria a Dios en Tiempos Modernos”

(Preparar una botella gigante con una puerta y un cigarrillo que también tendrá una puerta)

CRISTIANO: Estoy profundamente preocupado, he andado por distintos lugares de esta ciudad y no veo más que seres humanos sin ideales, sin fe, sin esperanza, parece como si no tuvieran un objetivo definido en la vida ni un por qué luchar. Se sumen en el vicio para huir de un mundo que no satisface, ni les hace feliz. ¡Pobre gente! ¿Cómo podré ayudarles? ¡Alguien se acerca! Veré si puedo ayudarle pues trae un cartelito que dice: **PREOCUPADO**.

Buenas noches amigo, lo veo realmente preocupado. ¿Puedo ayudarle en algo?

PREOCUPADO: Sí, es cierto, soy un hombre preocupado. Todo me preocupa. Todo me preocupa en la vida. Tengo poca salud, poco talento para abrirme paso en la vida. No gano suficiente dinero para constituir ni mantener un hogar. Soy un mediocre y todas estas preocupaciones me han llevado a enfermarme de los nervios, apenas puedo dormir ni comer, sólo me queda un refugio para librarme de todas estas preocupaciones: El Alcohol, ¡voy a refugiarme en esta botella!

CRISTIANO: ¡No, no lo hagas! Esa no es la solución a tus problemas y preocupaciones. Tu salud se agravará más, cuando salgas de esa botella tendrás menos dinero, tu sistema nervioso estará destruido y no habrás resuelto nada. No lo hagas por favor.

PREOCUPADO: Es en vano, no me convencerás, al menos olvidaré mis penas por un poco de tiempo. (Entra en la botella).

HIMNO: “Mira Hacia Dios”.

CRISTIANO: ¡Qué terrible es el vicio! ¡Cómo domina a los débiles y cobardes! Oh, ahí se acerca una pareja de jóvenes, ¿a dónde irán? Buenas noches jóvenes.

CRISTIANO: ¡Pobre juventud! ¡Cuán ciega e insensata! Gastando su salud, su inteligencia, sus dones. Cuando venga a despertar son guiñapos humanos. Qué triste situación la de esta juventud.

POESÍA: “Juventud”.

CRISTIANO: Se acerca una señora, ¿quién será?

DESESPERADA: Buenas noches joven, ¿quién es Ud.?

CRISTIANO: Soy un cristiano y si necesita ayuda cuente conmigo.

DESESPERADA: Es difícil que Ud. pueda ayudarme, me siento triste y desalentada en la vida. Cuando era joven era risueña y alegre, pensaba que toda mi vida iba a ser feliz como las muchachas de las novelas, pero me he chasqueado. Alberto era muy cariñoso y bueno al principio, luego fue alejándose de mi y del hogar para irse en compañía de sus amigos a participar de toda clase de vicios, a veces se pasa 2 ó 3 días en fiestas sin venir a la casa. No le preocupa que se termine el dinero antes de tiempo, que nuestros hijos pasen necesidad de muchas cosas y lo más triste de todo es que ya no le intereso, su amor al pecado es mayor que su amor por mí. Es por eso que estoy desesperada. No sé qué hacer, y para olvidar un poco mis penas, me refugio de vez en cuando en el cigarro. Hasta luego joven, Ud. no puede hacer nada por mí.

CRISTIANO: No, no se vaya, Ud. no resuelve nada con refugiarse en ese cigarrillo. Está destruyendo aún más su sistema nervioso. Yo tengo un mensaje de vida y esperanza para Ud. escuche, escuche un momento.

DESESPERADA: No, joven ya es demasiado tarde, ya mi vida está destruida para siempre. Déjeme en mi refugio. (Se introduce en el cigarrillo).

NIÑO: Bah, déjame pasar, estás equivocado, mi papá sabe más que tú. Él nunca se equivoca. Ya yo soy todo un hombre (Se introduce en el cigarrillo).

CRISTIANO: Nunca soñé un cuadro como este, ¡hasta los niños!, y pensar que sus propios padres le enseñan a ser viciosos. ¡Dios mío! ¿Qué harás con este mundo perdido en el pecado y el vicio?

POESÍA: “Yo Tomaré lo que mi Padre Toma”.

CRISTIANO: (Se acercan varias jovencitas con libros en las manos. Parecen estudiantes). Buenas noches señoritas. ¿A quién buscan? ¿Puedo servirles en algo?

SEÑORITA 1: ¡Sí, como no! ¿Tiene Ud. fósforos? Queremos que nos regale una cajita de fósforos pues la necesitamos.

CRISTIANO: Lo siento señoritas, pero no huso fósforos. ¿Es que acaso van a hacer algún experimento de química?

SEÑORITA 2: No, lo queremos para nuestros cigarrillos pues mientras estudiamos por la noche fumamos y también en nuestros ratos de ocio.

CRISTIANO: ¡Cómo! Uds. Unas señoritas limpias y perfumadas. Cómo echan a perder sus dientes, sus dedos que olerán a tabaco, su aliento parecerá de un hombre fumador. Sus pulmones pueden contraer el terrible cáncer, y además, el hábito de fumar les preparará para adquirir otros vicios similares y destructores. Además, sus futuros hijos quedarán afectados por todos esos vicios, pues, recuerden que algún día serán madres.

SEÑORITA 3: ¡Bah!, eso no nos importa, todas las muchachas de esta época fuman. ¡Esa es la moda! Yo fumo desde que era niña y no me he muerto. Me gusta echar humo, eso no tiene nada de malo. Todo el mundo fuma.

FE: Cristiano, desde lejos te hemos estado observando, y hemos visto tus luchas en contra del vicio y del pecado, y queremos ayudarte, pues sin nosotras nada puedes hacer.

CRISTIANO: Cuánto me alegro que hayan venido a ayudarme, pues verdaderamente no sé que hacer.

FE: Cristiano, esas personas se han refugiado en los vicios porque no tienen FE. De nada vale que les hables, pues sus corazones están vacíos. No conocen la fe en Dios.

CRISTIANO: ¿Y cómo les infundiremos fe?

FE: Dice la palabra de Dios que la fe nace por el oír. Debes hacer que oigan y conozcan la palabra de Dios.

CRISTIANO: Es cierto, pero, ¿cómo hacerlo?

FE: Invítalos a la iglesia cuando haya algún programa bonito con música y un mensaje que les ayude. También puedes prestarle alguna literatura. Visitarles, hacerte su amigo y hablarle de otras personas que también fueron viciosas y fueron libradas por Cristo y el evangelio. Sobre todo ora por esas personas con las cuales trabajas y verás como la fe irá creciendo en sus corazones.

CRISTIANO: Gracias, ahora comprendo que debo contar contigo para esta batalla. Y tu ESPERANZA, ¿qué me dices?

ESPERANZA: Sin mi tampoco podrás hacer nada por ellos. Esas personas se refugian en los vicios porque no tienen esperanza de nada mejor. Debes hablarle de los beneficios de la vida cristiana. El gozo que Cristo otorga a sus hijos, un gozo superior al efímero placer del vicio. Debes enseñarles a confiar en Jesús para librarse del yugo del vicio, y en la recompensa que recibirán: salud, ganancias

cigarrillo su amor que emana de la cruz con una fragancia eterna y sublime. ¿NO queréis responder al llamado de amor que os ofrece el Redentor?

(Salen todos los que entraron en la botella y el cigarrillo)

PREOCUPADO: Sí, hemos oído el llamado de la FE., la ESPERANZA y el AMOR, y nos entregamos en los brazos de Jesús para que él nos libre para siempre del vicio y nos lleve a un mundo feliz.

CRISTIANO: Me siento feliz y agradecido a Dios y a ustedes: FE, ESPERANZA y AMOR, por haber podido rescatar estas almas del pecado. Seguiré luchando para rescatar a otros que aún son presas del vicio y de Satanás. Vamos queridas colaboradoras. Con la ayuda de Cristo seguiremos rescatando las almas que se refugian en el vicio.

HIMNO “Cuanto me ama a mí”

ORACIÓN FINAL

